

Crónica ▶ PRISIONEROS EN ASIA

Los 11 peruanos encarcelados en Malasia y Camboya no son los únicos que sufren por un delito. Sus familias en el Perú viven otra tragedia: continuar sin ellos en la angustia

La angustia de los que se quedaron

VANESSA ROMO ESPINOZA

Desde hace dos años, y con un boleto solo de ida al Asia, once peruanos empezaron a escribir su desolador destino y, en algunos casos, hasta su epitafio. Seis de ellos llegaron a Malasia y cinco a Camboya, países que muchos de ellos escuchaban por primera vez y que, además, tienen estrictos castigos contra el tráfico de drogas. Por eso, al ser descubiertos con cocaína, la suerte estaba echada.

Sin embargo, otro episodio comenzó para los que se quedaron con la esperanza de un "regreso pronto" de sus familiares e incluso de un sospechoso silencio. Tras ser notificados del encarcelamiento de sus seres queridos, sus vidas tuvieron que cambiar. Algunos de ellos se animaron a contar su historia.

AQUÍ TE ESPERO

Shirley Vásquez, de 48 años, sostiene las palabras escritas en una carta de su esposo Ermógenes Pisco y se aferra a ellas como si fueran él mismo. El sobre tiene estampillas de Malasia y fue enviado el 29 de febrero de este año. Su esposa vuelve a leerla y solo identifica órdenes para liberarlo. Habla con el traductor, este es el nombre del abogado, a este teléfono debes llamar. Por eso se mudó de Aucayacu, en Huánuco, a Lima, junto con tres de sus siete hijos, para empezar los papeles y ayudar a Ermógenes. Él le ha dicho que lo llevarán con engaños, y ella no hace más que creerle.

A fines de setiembre, llegó a sus oídos una noticia que señalaba que uno de los peruanos detenidos en Malasia podría ser condenado a muerte, y el terror inundó su rostro hasta inmovilizarlo. Desde ese momento, una parálisis facial acompaña el dolor de no saber qué más hacer para traer a su esposo de vuelta.

Dolly Ruiz, suegra de Quique Cenepo, sí se quedó en Aucayacu pero cuida a su nieta mientras su hija Nanny trabaja en Puerto Maldonado. "Quique se fue y ella tuvo que viajar para trabajar en la madera, donde le pagan más", cuenta. Nanny se fue con su otro hijo, y solo esperan que la justicia de Malasia no sea tan drástica con Quique. Las esperanzas son lo único a lo que pueden aspirar, porque a ellos el dinero solo les alcanza para mantenerse.

Blanca Curay, esposa de Arol-



VIDAS PASADAS. De izq. a der.: Isidro Quito Cruz (al medio), Silvia Gómez (de rojo) y Quique Cenepo salieron del Perú para vivir un infierno en prisión.



FÉLIX INGARUCA



DESOLADAS. Shirley Vásquez y su hija Nérida Pisco esperan que Ermógenes cumpla su sentencia en prisión, pero que no le den la pena de muerte.

do Girón, reprocha la decisión de su cónyuge pero dice que solo le queda apoyar al padre de sus tres hijos. "Me dejó embarazada, buscando un mejor futuro, pero no estuvo cuando más lo necesitaba", dice resentida. En tanto, Gladys Quito, hermana de Isidro, aún guarda las esperanzas de verlo. "Estamos haciendo vigiliadas con todo Huánuco para que lo traigan de vuelta. Incluso estoy juntando sus papeles para que pueda enfrentar un buen juicio", dice con una triste ilusión.

MADURAR EN LA CÁRCEL

Una carta de letras redondas y tinta azul que llegó el 8 de setiembre de este año fue la última señal de vida que Yanina Gómez tuvo de su pequeña hermana Silvia. Yanina tiene 25 y es ma-



DESDE CAMBOYA. La última carta de Silvia Gómez a Yanina.

yor que Silvia solo por tres años, pero la ve tan indefensa como si aún fuera una niña. Ellas nacieron en el distrito de Amarillis, en Huánuco, y no la ve desde que se escapó de la casa a los 18 en busca de una identidad. Luego de medio año, Yanina y su familia se enteraron que había llegado hasta Camboya para encontrarla. Estaba encarcelada por tráfico de drogas.

"Mis papás están muy tristes, todos la extrañamos", dice con la voz apagada, pero serena. Ella sabe que aunque la situación los preocupa, Silvia está recluida en un país que no condena a la muerte. Ella estará en casa en el 2011. "El 26 de setiembre cumplió dos años de sentencia, ya no falta nada para los cinco", cuenta con una ligera emoción a través

del teléfono. Para Yanina, como para la mayoría de familiares de los encarcelados en Asia, los días de la detención y de la sentencia se han convertido en fechas para recordar, junto a los cumpleaños y decesos.

"Estoy madurando, hermana, ahora empiezo a valorar a la familia". Esta frase que Silvia escribió en su última misiva tranquiliza a Yanina. Recuerda que cuando fugó de la casa, era una chica aloca y rebelde. Cuando los llamaron del Ministerio de Relaciones Exteriores para informarles sobre su hermana, buscó a través de la web dónde quedaba Camboya para empezar a ayudarla.

"Somos pobres, pero de vez en cuando hacemos polladas para juntar dinero y le man-

damos de 150 a 200 dólares", cuenta. Sabe que es la única manera como pueden apoyarla. "Yo sé que está arrepentida, era la ovejita negra de la casa pero ahora vendrá cambiada", cuenta y finaliza diciendo que ahora están ahorrando para comprar su pasaje de retorno y esperar con los brazos abiertos a la hija pródiga.

ESPERANZAS DESTRUIDAS

La desgracia de los peruanos encarcelados en Asia también llegó a Huancayo, y a la familia que menos lo esperaba. Desde el 16 de mayo del 2007, Víctor Urcuhuaranga se convirtió en la maldición de sus parientes. Ese fue el día en que lo detuvieron en Malasia, y aunque está cerca de la muerte por el delito que cometió, ellos ya no desean saber nada de él.

El desconsuelo en el llanto de su madre, Carmen Calderón, significa que la decisión familiar de que Víctor debe cumplir su condena, aunque esta sea morir, no es nada fácil. Víctor trabajaba como inspector en Proviyas Nacional, proyecto del Ministerio de Transportes en el Perú. Por eso no se pueden explicar qué pasó

“Me dejé embarazada, en busca de un futuro mejor, pero no estuvo cuando más lo necesitaba”

por su mente para acudir a un exilio que podría costarle la vida.

"Hubiéramos preferido que nos digan que ya fue ejecutado a enterarnos de esto", sentencia Zoraida Gómez, prima del encarcelado. Urcuhuaranga es un apellido conocido y honorable en Huancayo, y este suceso para ellos es una desgracia no por la muerte de un ser querido, sino por la reputación perdida. "Quisimos ayudarlo y buscamos una abogada particular, pero si ya no hay nada por hacer, que asuma la consecuencia de sus actos", continúa con aridez. "Ahora la obligación la tenemos con sus dos hijos pequeños", agrega. Zoraida se despide y continúa preocupada por su vida y por la de sus buenos familiares. Para ellos, la de Víctor ya no califica más. ■

punto de vista

Aniversario de la liberación de Polonia

Juan A. Velit Granda

Internacionalista



La tarde del 3 de mayo de 1791 se promulga la primera Constitución de Polonia y la segunda del mundo. Este acontecimiento significó el triunfo de las ideas liberales y reformadoras de Europa, pero esta victoria no duró mucho. El sable de la caballería zarista cercenó este grito libertario y hundió a la tierra de Chopin en una larga noche de cautiverio. Se obligó a abdicar a su último monarca -Stanislaw Poniatowski-, se impuso una servidumbre a su población y se repartió su territorio.

Fue su glorioso pasado cultural el elemento unificador que en esta oscuridad les dio la luz de su identidad. Eran los cuadros de Jan Matejko, las vibrantes novelas de Henryk Sienkiewicz o los emotivos dramas de Wyspianski las principales armas de la resistencia.

Entre los múltiples persona-

jes que conspiraban para recuperar la libertad, hay uno que se distingue por su tenaz voluntad y por su firmeza de carácter, su nombre es Josef Pilsudski, el mismo que cuando estalla la Primera Guerra Mundial considera el momento oportuno para conquistar su ansiada libertad. Pero los partidos políticos polacos no estaban a la altura de las circunstancias y se dividen. Unos a favor de Alemania y Austria y otros optan por Rusia. Pilsudski cree que para los intereses de Polonia hay que alinearse con los austro-húngaros.

Las acciones militares del conflicto mundial se desarrollaron, la mayor parte, en territorio que había sido polaco, lo que tuvo las trágicas consecuencias de una gran destrucción de infraestructura y muerte de civiles ajenos a la guerra.

En 1917, en pleno proceso de enfrentamiento, la Revolución Bolchevique empuja a Rusia a retirarse de la guerra y los países que se habían repartido oportunamente su territorio entraron en una crisis indetenible, por lo

“Esta hermosa nación ha estado muy cerca del Perú desde la Conquista. Posteriormente, aguerridos polacos acompañaron a Bolívar y a San Martín”

tanto, incapacitados de retener más tiempo las propiedades ajenas, tuvieron que devolverlas.

La presión de la población, que realiza un paro generalizado, obliga a ceder a los usufructuarios ilegítimos de ese glorioso territorio. Un 11 de noviembre -como hoy- se crea la Polonia libre e independiente y Josef Pilsudski asume, en solemne ceremonia, el cargo de comandante en jefe del Estado.

Ninguna de las fronteras del nuevo Estado Polaco estaba cla-

ramente perfilada, suscitando con ello una serie de conflictos. Como la guerra con Ucrania, el conflicto de Wielkopolska, la guerra de Silesia o la guerra con Checoslovaquia ensangrentaron los campos de esta hermosa tierra. Pero fue la guerra contra los bolcheviques la más importante amenaza que gravitó sobre la seguridad polaca. Es importante citar que fueron los franceses los que les dieron el mayor apoyo en estos aciagos días, en cuyas filas se contaba a un joven comandante llamado Charles de Gaulle, que actualmente un monumento en el corazón de Varsovia perenniza la gratitud a este legendario militar galo.

En marzo de 1921 se proclama una Constitución en la que se declara la condición de república a Polonia, pero 18 años después, el 1 de setiembre de 1939, las tropas hitlerianas invaden Polonia y se inicia la Segunda Guerra Mundial y la primavera democrática se eclipsa por largos años hasta los últimos tiempos en los que se autonomizó de la URSS y un nuevo proceso histórico se inicia

en este convulsionado país.

Esta hermosa nación ha estado muy cerca del Perú desde los lejanos días de la Conquista.

Posteriormente, aguerridos polacos acompañaron a Bolívar y a San Martín en su gesta libertadora y se inicia una constante en la migración polaca hacia el Perú. Los nombres son infinitos, pero algunos inolvidables como Ernest Malinowski; Witold Szyszlo, cuyo hijo, Fernando de Szyszlo, es uno de los más grandes representantes de la pintura peruana; María Rostrowski de Diez Canseco, distinguida historiadora; Tomás Unger y Edgardo de Habich honran a la tierra de sus antepasados con el aporte que han hecho al Perú. La lista es interminable y grata. Es importante citar que en setiembre de 1923 se establecen las relaciones diplomáticas entre nuestros países y desde entonces una fructífera relación se ha desarrollado. Actualmente, el embajador Przemyslaw Marzec conduce con acierto y profesionalismo la representación de Polonia en el Perú. ■

COLOMBIA. DD.HH.

Prometen que no habrá impunidad

BOGOTÁ [AP]. El nuevo comandante del Ejército Colombiano, general Óscar González, aseguró ayer que su compromiso es aplicar drásticas sanciones a los militares que incurran en delitos como desapariciones forzadas o ejecuciones extrajudiciales, denuncia que costó el cargo al anterior comandante militar.

"Si oficiales y suboficiales actuaron fuera de la ley, le tienen que responder a la sociedad, que si actuaron fuera de la ley lo hicieron porque tenían inclinaciones o porque eran proclives al delito, que nos fallaron, les diría que nos fallaron, que nos decepcionaron y que nos hicieron un terrible daño", dijo el comandante en una entrevista con radio Caracol.

"Esa es una promesa que le hago al pueblo colombiano", respondió el oficial al ser consultado si sería drástico con aquellos militares que incurrieran en delitos. "El Ejército es una institución que se mueve con base en el honor y el día que nosotros fallamos todo el pueblo lo sufre, entonces no puede haber ninguna falla". ■